

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Marzo de 2022 | Número 153 | Precio: 1 Euro | www.pceml.info | contacto@pceml.info

¡Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases!

¡OTAN NO, bases fuera!

Conflicto Rusia-Ucrania: condenamos la guerra imperialista

Secretariado del Comité Central del PCE(m-l)



Primero. Expresamos nuestra más fraternal solidaridad con los trabajadores y el pueblo de Ucrania, víctimas inocentes de la guerra y de las disputas interimperialistas.

Segundo. Condenamos la agresión que, bajo el cínico eufemismo de “operación militar especial” y en la jornada de hoy, la Rusia de Putin ha llevado a cabo en Ucrania, en manos del ultrarreaccionario régimen de V. Zelenski. Esa Rusia no es la de los trabajadores y el pueblo rusos, sino de la oligarquía mafiosa de la que Putin es su más avezado representante, y responsable de esa acción criminal que ya ha causado decenas de muertos civiles y azuza el nacionalismo reaccionario de uno y otro bando.

Tercero. Asimismo condenamos la beligerancia del imperialismo yanqui que, en su estrategia imperialista, con el beneplácito y asunción del europeo, lleva años cercandando a Rusia. Llevar la OTAN a Ucrania forma parte de esa estrategia.

Cuarto. En Ucrania no se dirime el interés de los pueblos, sino el de las potencias imperialistas en liza. Por un lado EEUU y la Unión Europea, con su instrumento de guerra, la OTAN; del otro, Rusia (e, indirectamente, China).

El imperialismo de uno u otro pelaje es enemigo declarado de los trabajadores y de los pueblos, por lo que estos no se pueden poner a favor de ninguno y sí combatir hombro con hombro contra unos y otros, en pos de la paz, de su liberación y de su propia emancipación.

Quinto. Ni la OTAN, ni la UE, ni EEUU pueden dar lecciones de democra-

cia y pacifismo como aseguraba cínicamente Josep Borrell. Recordemos que en 1992 la OTAN, siendo Secretario General Javier Solana, intervino en Yugoslavia y bombardeó Belgrado llevando la guerra al corazón de Europa.

Sexto. La guerra es consustancial al imperialismo. Con falsas caretas humanitarias, con el pretexto de la “lucha por la libertad”, “contra el terrorismo”, las potencias imperialistas imponen a sangre y fuego a los pueblos del mundo los intereses de su oligarquía financiera, llevando a ellos la dominación, la destrucción y la muerte.

Séptimo. Entendemos que las consecuencias del conflicto se van a sentir no solo, lamentablemente, en vidas humanas y destrucción, sino también en una catástrofe económica que, sumada a la crisis actual (incremento de precios de la electricidad, los combustibles y la inflación general consiguiente), va a golpear profundamente a las clases trabajadoras de nuestro país y de los pueblos de Europa.

Octavo. Denunciamos la actitud del gobierno de coalición que, cual lacayo de los yanquis, ha acudido el primero a enviar barcos y aviones a la zona de conflicto.

El gobierno de España es responsable de involucrarnos en un conflicto imperialista que puede tener graves consecuencias no solo económicas, sino también en términos de seguridad para nuestro país. Recordamos aquí las consecuencias (atentados del 11-M) de la aventura del canalla de Aznar en las Azores.

De igual forma, denuncia- (pasa a página 2)

Vientos de guerra

J. Romero

*Cuando los de arriba hablan de paz
El pueblo llano sabe que habrá guerra
Cuando los de arriba maldicen la guerra
Ya están escritas las hojas de movilización*
Bertolt Brecht



En la crisis actual entre la Rusia de Putin y Ucrania, no están en juego los intereses de los respectivos pueblos. Las amenazas de la OTAN de intervenir en el conflicto no pretenden tampoco salvaguardar los intereses de los pueblos europeos, sino reforzar la posición de EEUU como primus inter pares entre las potencias imperialistas. (respecto a otros aspectos del conflicto remitimos al comunicado de los partidos hermanos y de los partidos europeos de la CIPOML)

Cada bando exhibe sus razones formales, pero este conflicto forma parte de la pelea entre EEUU, China, Rusia y la UE por imponer los intereses de sus respectivas oligarquías financieras en un periodo de crisis del imperialismo.

Hasta ahora era EEUU quien marcaba la ley y controlaba las principales instituciones que agrupan a las grandes potencias imperialistas, coordinando y disciplinando sus relaciones en el campo económico, político y militar. Sin embargo, China ha pasado a ocupar de manera cada vez más evidente un papel estelar en la economía globalizada, extendiendo su control económico a zonas hasta ahora en la órbita yanqui y disputando la hegemonía a EEUU de modo cada vez más abierto. Desde hace años las principales potencias imperialistas buscan reordenar las relaciones recíprocas en torno a nuevas alianzas y determinar cuál de ellas asume el control de la economía capitalista.

En este contexto general de crisis económica y política, la oligarquía financiera precisa del Estado para imponerse en la disputa internacional por los mercados. La pequeña burguesía intenta (necesita más bien), renacionalizar la economía y recuperar el Estado liberal, pero el gran capital aumenta cada día su control sobre la economía y controla el Estado en su exclusivo beneficio para defender sus intereses en un mundo que se debate desde hace años en una crisis permanente.

De sus angustias, de su incapacidad por desarrollar una política propia al margen del gran capital y de la mayoría trabajadora, surgen los intentos verdaderamente patéticos de las fuerzas políticas de la burguesía y sus aliados oportunistas por desviar la atención sobre las causas del conflicto y la responsabilidad de las potencias enfrentadas¹.

En esta coyuntura, defender a una u otra potencia en sus apuestas guerreras basándose en la autodefinición que cada parte en liza hace de su supuesto derecho a extender su dominación sobre las zonas en disputa es más que un error político. Pretender que EEUU busca salvaguardar la democracia no solo es negar la evidencia: es, sobre todo, embellecer el imperialismo y su despiadada explotación de los pueblos. Pretender que Rusia únicamente intenta garantizar su seguridad es igualmente embellecer el imperialismo y un régimen, el de Putin, controlado por un puñado de gánsteres políticos (pasa a página 2)

Vientos de guerra

viene de página 1

que nada tiene que ver con el primer estado socialista de la historia; un régimen político que interviene en conflictos lejos de sus límites en zonas de interés para su oligarquía financiera nacional. Ambos contendientes, que disponen de un arsenal de guerra capaz de llevar la muerte a miles de kilómetros de su territorio, reclaman para sí lo que niegan a todos: “espacio vital” y seguridad en sus fronteras.

Frente a los burdos intentos de revisionistas, socioliberales y oportunistas de presentar al Estado como una estructura neutral, al margen del conflicto de clases, la crisis en Ucrania ha venido a probar de nuevo que, aunque los grupos financieros tengan sus inversiones dispersas por el mundo y en consecuencia cada vez sea menor la parte de la ganancia obtenida en el país de origen de la minoría explotadora que controla la economía mundial, el estado sigue jugando un papel clave en la defensa de los intereses de su propia oligarquía e interviene activamente en la pelea por el control de las materias primas frente a sus rivales; son los órganos del Estado los que garantizan el orden interno, sostienen la estructura jurídica, política, militar e ideológica que viene a “justificar” con una pátina “legal” la explotación cada vez más encarnizada de la mayoría trabajadora, y organizan la respuesta diplomática o militar cuando el interés de su minoría capitalista está en juego.

La única diferencia es que esta pelea se ha dado en los límites de uno de los bloques en liza, la Europa imperialista. Diariamente, en África, Latinoamérica y Asia estallan conflictos azuzados por quienes ahora reivindican su derecho a la seguridad².

Con el imperialismo, la producción refuerza su carácter social al tiempo que la apropiación del producto social sigue siendo privada y se concentra en un número cada vez más reducido de individuos, Del mismo modo, el Estado, que debiera ser en esencia una organización social para defender el interés común de los ciudadanos pero nunca ha representado interés nacional alguno por encima de las clases, sigue siendo cada vez en mayor medida la estructura de la que se vale la oligarquía financiera para la defensa de sus intereses, frente a las clases trabajadoras y frente a sus competidores capitalistas.

La crisis de Ucrania ha quitado la pátina “democrática” de los Estados europeos, poniendo en evidencia las contradicciones entre ellos, y entre el bloque que les agrupa (la UE) y el resto de rivales imperialistas.

Las potencias dominantes en la UE, Francia y Alemania, no han ocultado su malestar ante la insistencia de EEUU en forzar el despliegue de la OTAN hacia el este; sus líderes han encabezado los intentos de negociación con el gigante ruso. La dependencia del gas ruso, que supone casi el 40% del gas que ayuda a sostener su potente estructura económica, el hecho de que la potencia yanqui siga manteniendo una política de proteccionismo económico frente a sus aliados europeos, los continuos desplantes políticos del socio americano y el miedo a perder pie en la lucha por la hegemonía, les ha colocado en una situación verdaderamente incómoda, teniendo que encabezar un conflicto en el que sus intereses están divididos. Otros, como Hungría por ejemplo, para los que por diversas razones políticas o económicas el peso de Rusia es evidente, tampoco han ocultado su malestar con la posición de la OTAN.

Al tiempo, estados vasallos como el español han corrido a rendir pleitesía al líder yanqui, siendo los primeros en enviar fuerzas militares a la zona del conflicto a las órdenes de la OTAN, contraviniendo una vez más los compromisos adquiridos en el referéndum de 1986. Mientras Isabel Rodríguez, la portavoz de la coalición gobernante, declaraba que “España es un país de paz” e Irene Montero afirmaba que es el país del “no a la guerra”, el gobierno del que ambas forman parte se apresuraba a enviar una fragata y cuatro aviones de combate en apoyo del despliegue militar, bajo mando de la OTAN. Magra entrega, ya se sabe que el pobre puede aportar poco más que su humillación cuando el

rico exige obediencia. Esta es una imperdonable irresponsabilidad (otra más) que pone en riesgo a nuestro país, implicándolo en un conflicto entre imperialistas.

En un marco internacional de confrontación interimperialista, el papel de una potencia como la UE, que vive en una constante crisis interna incapaz de definir entre sus socios, alguno de los cuales tiene por sí mismo entidad de gran potencia, quien controla el complejo aparato supraestatal de la Unión, se debilita en el plano político de continuo, forzada a representar el papel de actor secundario, de liebre en la pelea que libran China y EEUU. El desplante público de Putin a Macron, obligándole a sentarse frente a él en una larga mesa que remarcaba su distancia política, y su menosprecio del papel de la UE en la crisis, han tenido que ser un amargo trago para un chovinista de la talla del presidente francés. En definitiva, la posición de EEUU ha humillado a la Europa imperialista y mostrado al mundo sus contradicciones internas, en un momento de aguda crisis en el que las relaciones internacionales se han vuelto muy fluidas

Las potencias en liza han echado mano de todo el arsenal de miedo y angustia al alcance de sus poderosos medios de manipulación de masas para justificar el ardor guerrero³. ¿Qué puede seguir como conclusión de esta crisis? Cabe esperar que las amenazas continúen, incluso sangrientas escaramuzas en la zona. De hecho, al tiempo de escribir este artículo, Putin daba un paso más en el enfrentamiento al reconocer a las repúblicas de Donetsk y de Lugansk que Ucrania reclama suyas y encargar a su ministerio de Defensa el “mantenimiento de la paz” en ellas.

Pero un enfrentamiento militar abierto entre las grandes potencias parece hoy difícil. Todos son conscientes de que un enfrentamiento tal, dado el brutal desarrollo armamentista y la tecnificación de los instrumentos de muerte desarrollados por los ejércitos imperialistas, tendría como consecuencia, como señalaba el propio presidente ruso Putin, que ninguno de los contendientes saliera triunfador.

Pero que nadie se equivoque: en el imperialismo, las guerras no se dan entre clases, sino en torno a los intereses de una oligarquía financiera implacable. Por ello, en los márgenes del sistema la guerra continúa. No son conflictos inocuos, se cobran cientos de miles de víctimas.

Al calor de esta nueva guerra fría, se extiende por el planeta una guerra real que afecta a la periferia del tablero donde se disputa la hegemonía imperialista. Sea cual sea el final de la crisis de Ucrania, lo cierto es que, a pesar de las caretas “humanitarias” del imperialismo, en África, Latinoamérica, Asia, continuarán declarándose conflictos detrás de los cuales está la mano de una u otra potencia imperialista, soplando sobre las llamas de una agudización real de la miseria, para crear las condiciones que mantienen al mundo permanentemente en guerra.

Hoy, como siempre, los comunistas recordamos la consigna del movimiento proletario:

**NI GUERRA ENTRE PUEBLOS,
 NI PAZ ENTRE CLASES**

1. Revisionistas y oportunistas han rivalizado también en su entreguismo frente al militarismo imperialista. Recientemente, el secretario general del PCE y secretario de Estado para la agenda 2030, Enrique de Santiago, declaraba en una entrevista a Servimedia, en relación con la próxima celebración en Madrid de la cumbre de la OTAN, organización que sirve de cobertura a EEUU para su despliegue militar en apoyo del reaccionario gobierno ucraniano: “si formamos parte de una organización internacional y tenemos obligaciones, es obvio que mientras formemos parte hay que cumplirlas”. Al tiempo, otras organizaciones oportunistas se han desgañitado pidiendo el “cese del cerco imperialista sobre Rusia” (sic).

2. En Libia, el Sahel, Palestina, Kazajistán, Yemen, Colombia, Haití y tantos otros países son continuos los golpes de estado, conflictos y enfrentamientos, violaciones de los derechos nacionales y sociales, azuzados por una u otra potencia o por sus aliados reaccionarios; conflictos que provocan cientos de miles de muertos y desplazados a los que la huida de poco sirve frente a las fronteras de las “democráticas” y “fraternales” potencias imperialistas.

3. Verdaderamente repugnantes algunas entrevistas en las televisiones a paramilitares nazis ucranianos que alardeaban de su nacionalismo reaccionario rodeados de esvásticas neonazis.

Conflicto Rusia-Ucrania: condenamos la guerra imperialista

viene de página 1

mos la falsa propaganda del Ejecutivo, con la que pretende justificar su servilismo, y le exigimos que regresen las fuerzas militares destacadas en la zona, que España salga inmediatamente de la OTAN y que adopte el compromiso de estricta neutralidad en el conflicto.

Noveno. Denunciamos, asimismo, la actitud de Unidas Podemos y de los partidos que conforman esta coalición que avalan con su permanencia en el gobierno las posiciones y medidas guerreristas y proimperialistas del Ejecutivo. Unidas Podemos debe salir inmediatamente del Gobierno si realmente pretende desvincularse de la política de guerra.

Décimo. En previsión de que proliferen, al calor del conflicto, los discursos y mensajes patrioteristas y españolistas, debemos estar alerta y combatir toda manifestación o expresión de los mismos, porque contribuyen a alimentar la guerra y el fascismo.

El cínico españolismo de Vox y el PP, entre otros, no es otra cosa que la sumisión al militarismo e imperialismo yanquis, que tienen bases en territorio español para amenazar y agredir a terceros países, poniendo en riesgo nuestra propia seguridad.

**¡Ni guerra entre pueblos, ni paz entre clases!
 ¡OTAN no, bases fuera!**

24 de febrero de 2022

Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de España (marxista-leninista)

**Lee,
 Difunde
 y discute**



La reforma laboral como expresión de la correlación de fuerzas

Agustín Bagauda

En una sociedad dividida en clases, como la nuestra, toda ley es la expresión normativa de su correlación de fuerzas. De igual manera, el carácter de clase de las instituciones (entre ellas, las que dictan esas leyes) viene dado por aquélla. Esto, obviamente, también es aplicable a la Carta Magna. La Constitución de 1978 es el resultado del desequilibrio de fuerzas a favor de las de la reacción: mantenimiento de la monarquía impuesta por Franco, preeminencia de la sacrosanta propiedad privada,.... El paso a la limitada democracia burguesa, los avances y conquistas que en ella se recogen se debieron al empuje del movimiento obrero y popular, a las luchas de nuestros pueblos.

La reforma laboral (RL) aprobada por el Gobierno de Coalición y sancionada en las Cortes *in extremis* y de carambola no escapa a esta realidad: es manifestación de esa correlación de fuerzas, muy débiles las de la clase obrera, muy fuertes las de la burguesía, de la patronal. Veamos:

Primero. No ha habido una manifestación de fuerza de la clase obrera previa a la firma. Los principales sindicatos no movilizaron a quienes representan, a la clase que es directamente interpelada por esa reforma, que afecta a sus condiciones laborales y de vida y la de sus familias.

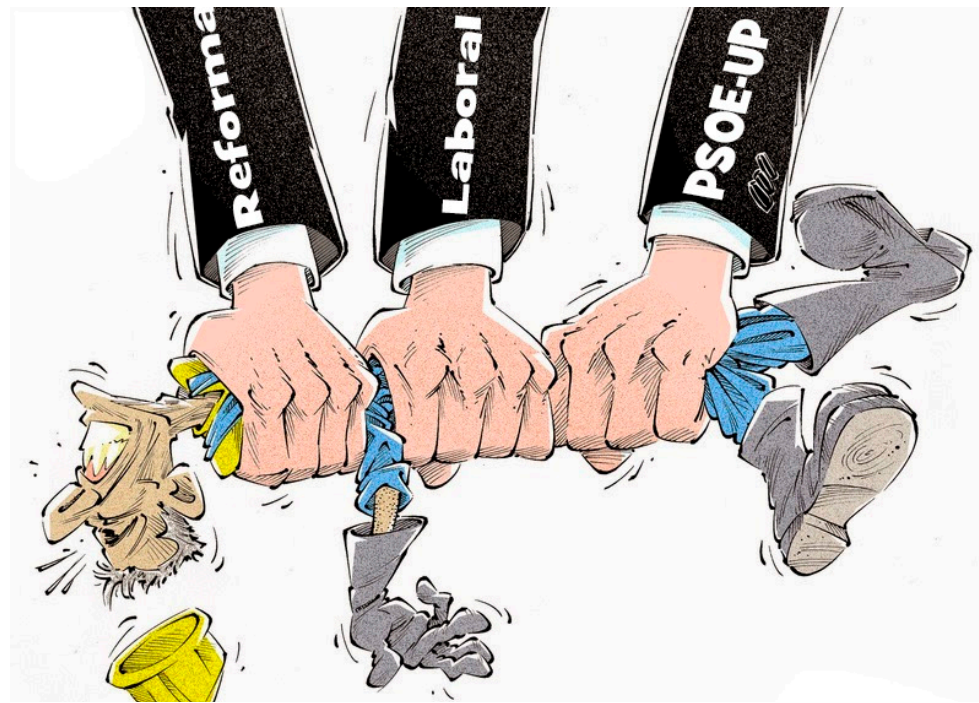
Segundo. Y en relación con el anterior, esos sindicatos son dirigidos por unas cúpulas que han hecho de la traición a su clase costumbre, del diálogo social el exclusivo instrumento sindical, de la “paz social” su objetivo último; unas cúpulas que promueven, *de facto*, la desmovilización de la clase obrera, el desánimo y la debilitan.

Aunque no lo digan, esa “dirigencia” es consciente de lo que es y significa la RL. Su firma no termina de gustar a los afiliados de base y cuadros medios, además de por su contenido porque no se ha contado con ellos para nada, no ha habido debate ni toma democrática de decisiones, y porque tampoco se ha implicado a los verdaderos protagonistas, los trabajadores. Se ha cocinado por arriba.

Tercero. La inmensa mayoría del proletariado en España no está asociado. Tan solo el 17 % de la fuerza laboral está organizada sindicalmente. La actitud de entrega de la aristocracia obrera no ayuda. A día de hoy, salvo algunas manifestaciones como la ejemplar huelga del metal en Cádiz, la clase obrera carece de vigor, está fragmentada (objetiva y subjetivamente), dispersa.

Cuarto. El proletariado está huérfano políticamente, no tiene representación política, no tiene su partido de vanguardia.

La RL ha sido impulsada por una coalición electoral, *Unidas Podemos*, que es una fuerza de la pequeña burguesía y, por ende, actúa como tal. La izquierda “institucional” (UP/Podemos/IU), que dice representarles, no se enfrenta a la oligarquía sino que se entrega a ella y aquí, con la RL, claudica ante los intereses de la patronal. Qué podemos esperar de la adalid de esa reforma que



declara que las instituciones o la sanidad “no es ni de izquierdas ni de derechas” y que sus políticas “son transversales”, que “pone una vela a Dios y otra al diablo”, y, como en la implacable realidad del capitalismo esto es imposible, pone la vela al diablo. El Estado y el gobierno no son neutros, no están por encima de la realidad de la lucha de clases. Volvemos a mentar a Bergamín: “El eclecticismo es la antesala de la traición”. Y aquí la tenemos en forma de RL.

La pequeña burguesía, siempre timorata, siempre vacilante, insegura, se ha caracterizado históricamente por su temor a ponerse del lado de la revolución. Unidas Podemos teme la lucha del proletariado, se asusta cuando éste se pone en pie, en movimiento. Hace tan solo unos meses, el gobierno del que forma parte no dudó, ante el empuje y unidad de la clase obrera y en torno a ella del pueblo de Cádiz, en usar la violencia y la represión, tanto durante como después de la huelga, y la ministra “comunista” de trabajo se limitó a pedir al señor Marlaska que “retirara la tanqueta”... “Es una auténtica vergüenza que luego vengan a reclamar como victoria la intervención de la ministra del ramo en la resolución del conflicto” (“Sobre la Huelga del Metal en Cádiz”, Octubre, Nº 151). Temen cualquier movimiento popular potencialmente revolucionario. Echemos la vista un poco más atrás y veamos a dónde llevó *Podemos* el caudal revolucionario que se expresó, como colofón de un ciclo movilizador de cuatros años, en la jornada del 22M de 2014 en Madrid: a la estrecha y estéril vía del más

mezquino parlamentarismo burgués; recordemos, también, el papel de esa formación de apagafuegos del Régimen en junio de 2014.

Quinto. Quien dice ser un gobierno “de izquierdas”, “el gobierno más progresista que ha tenido la democracia”, y que, por ende, debiera gobernar a favor de la mayoría social, es en realidad, en esencia, un gobierno de la oligarquía, que ha promovido y firmado una RL que sigue poniendo a los trabajadores a los pies de los caballos de la patronal. A lo mejor, el problema está en que el Ejecutivo no ha sido “capaz de comunicar las cosas chulísimas que hace”...

Sexto. La burguesía, por su lado, está fuertemente organizada, es la clase dominante; el estado, con sus instituciones, es su encarnación política, lo tiene bajo su control y dirección. Tiene a sus agentes políticos (PP, PSOE,...); a su Comité Central, el Gobierno. Como clase dominante su ideología es la dominante (medios de comunicación, escuelas e institutos, ONGs,...). Firmada por la CEOE, la RL ha sido apoyada por fuerzas políticas y sociales representativas de dicha clase: un sector del PP (aunque haya votado en contra), entre ellos los ex presidentes M. Rajoy y J. M. Aznar, Ciudadanos, PdeCat, la FAES, el Banco Santander, el BBVA, la Iglesia católica, Standar & Poor’s, la Unión Europea,... Esa Europa del capital y la guerra que exigía esta reforma, entre otras cosas, para liberar esos fondos europeos que irán a parar a los bolsillos de los de siempre¹.

Así las cosas, era de esperar una RL

como la aprobada, que (digan lo que digan) NO deroga la de 2012 (obviamente tampoco la del 2010, la del PSOE, que la tenemos en el olvido pero que abrió el paso a aquélla). Y a ello se comprometieron tanto UP como el Gobierno de Coalición. El acuerdo de gobierno entre aquélla y el PSOE decía: “1.3.- Derogaremos la reforma laboral. Recuperaremos los derechos laborales arrebatados por la reforma laboral de 2012”. Cinco meses después, en el pacto entre PSOE, Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y E. H. Bildu, para la prórroga del Estado de Alarma, se acordaba: “1. Las fuerzas políticas que suscriben este acuerdo se comprometen a derogar de manera íntegra la reforma laboral del año 2012...” (20/05/20) (la negrita es nuestra).

Estamos ante una RL que se ha hecho sin la participación de la afiliación sindical, sin la participación y movilización de la clase obrera y contra ella, que consolida, acoraza, la pérdida de derechos de los trabajadores. Gerardo Cuerva, presidente de CEPYME, declaraba: “hemos conseguido que prevalezcan los pilares básicos de la reforma de 2012” (abc.es, 20/02/22).

Algunas lecciones se imponen: la clase obrera solo podrá arrancar leyes y medidas que les favorezca, conquistar derechos, mejorar las condiciones de trabajo y de vida y enarbolar la bandera de su emancipación en la medida que supere las deficiencias que sufre, en la medida en que se fortalezca, que vaya cambiando esa correlación de fuerzas. Agrupar, acumular fuerzas es la tarea. Y pasa porque se organice en tanto que clase; pasa por su unidad, organización y encuadramiento; pasa por impulsar y desarrollar su movimiento en todos los planos, por reforzar, en todos los sentidos, las estructuras permanentes de clase, por “Nutrir los sindicatos, reforzar o constituir secciones sindicales combativas” (citado artículo); por que tome aliento y confianza en sus propias fuerzas, por que tome conciencia de su potencial de cambio, transformador, revolucionario; pasa por construir su partido independiente de la burguesía. A ello estamos llamados los comunistas.

1. Hace unos días desayunábamos con titulares como éste: “El Gobierno se verá obligado a ampliar el periodo de cálculo de las pensiones por exigencia de Bruselas”; “Es uno de los compromisos adquiridos por Sánchez como moneda de cambio para recibir fondos europeos” (abc.es, 23/02/22).



Únete a nuestro canal de Telegram

www.t.me/difusionML

la información comunista que interesa a nuestra clase

@difusionML



Nuestra valoración de las elecciones en Castilla y León

Comité Territorial del PCE (m-l) en Castilla y León

16 de febrero de 2022. Aunque lejos de la mayoría de la cámara, ganó las elecciones el PP, con el 31,4 % de los votos y 31 escaños. Mas, a nadie se le escapa que quién triunfó fue, lamentablemente, Vox, que pasa del 5,5 % al 17,6 %, y de 1 a 13 escaños. No obstante, también triunfaron la abstención (36,6 %), que expresa el desencanto y hartazgo de determinados sectores populares, sobre todo de aquellos que viven en los barrios más deprimidos de las ciudades, por las políticas de los partidos burgueses, y la candidatura Soria ¡Ya!, con más de un 42 % del voto en la provincia y más del 50 % en la capital, también reflejo del mismo hartazgo, del abandono por parte de esos partidos y las instituciones y de la necesidad de dar solución a problemas estructurales enquistados durante décadas (falta de industria, servicios públicos, transporte, infraestructuras,...), proyecto al que los sorianos (equivocados o no) ven como ilusionante. En este sentido, A. Ceña (procurador electo de esa formación) declaraba: "Es para reflexionar porque el 42,05 % del electorado ha confiado en nosotros y creo que es un aviso para navegantes por el tipo de política que estaban haciendo los partidos mayoritarios".

Por su lado, el PSOE obtiene el 30 % de los votos y 28 procuradores: pierde 7, respecto a 2019, y no logra su objetivo: desbancar de la Junta al PP. Quienes sufren el mayor varapalo son Ciudadanos, que pasa de 12 a 1 escaño, y Unidas Podemos, de 2 a 1, con poco más del 5 % de los votos.

Así las cosas, salen reforzadas las fuerzas de la reacción. El PP lleva gobernando 35 años en esta comunidad. Las elecciones consolidan una legislación aún más escorada a la derecha, con la posibilidad de que Vox forme parte de la Junta: Abascal insiste en que su "partido tiene el derecho y el deber de formar parte del gobierno de Castilla y León", y que "si ese derecho no se respeta, votaremos en contra de cualquier investidura". Esto abriría una vía de agua al PP, que viene posicionándose como de derecha centrista y antipopulista, tanto en el plano interno como de cara a las elecciones generales.

Destaca que, en líneas generales, en las provincias con grandes núcleos urbanos, como Valladolid, León y Burgos hay un mayor voto a las formaciones autodenominadas de izquierdas. Además este voto se concentra en las grandes ciudades y capitales de provincia así como núcleos poblacionales mayores. Es en ellos donde hay una mayor proporción de clase trabajadora. Dentro de la ciudad, son los barrios obreros y populares, muchos en la periferia de las ciudades, donde PSOE y Unidas Podemos obtienen mejores resultados, por delante del PP y Vox. Y es aquí donde éste pincha, lo que nos habla de la clase obrera como principal sector social que pone freno a la reacción y al fascismo.

A nuestro partido en modo alguno le es ajeno las elecciones ni la correlación de fuerzas en las instituciones, pero también tenemos claro que las conquistas sociales, económicas y políticas no se logran exclusiva ni fundamentalmente en el seno de las mismas; que aunque hubiera sido mayoría las fuerzas de "izquierda" no se hubieran resuelto los principales problemas de la mayoría trabajadora; y que en el momento presente la clase obrera está huérfana políticamente: no tiene representación política ni en las Cortes de Castilla y León ni en las de España, ni existe ninguna fuerza, con implantación social, que exprese y defienda sus intereses vitales e históricos.

Tampoco Unidas Podemos, cuya naturaleza pequeña burguesa se pone en evidencia un día sí y otro también, como quedó patente con su proyecto estrella: la Reforma laboral, que no es otra cosa que un blindaje de la pérdida de derechos de los trabajadores, una reforma al servicio de la patronal. Esto ayuda a explicar el batacazo que lleva sufriendo Podemos desde, prácticamente,



que se presentara a sus primeros comicios (La operación Yolanda Díaz responde a eso), siendo el resultado del domingo continuación del mismo.

Por otro lado, esa línea política de Unidas Podemos, Podemos e IU, nos da algunas claves de la debilidad, dispersión y confusión del campo popular y del desenvolvimiento de la extrema derecha y del fascismo. Su política centrada casi en exclusiva en las instituciones; su cada vez mayor alejamiento de los problemas de las amplias masas trabajadoras; su abandono de un discurso de clase centrado en su eje de acción y discurso en las políticas de identidad (feminismo, ecologismo, animalismo,...), mientras Vox habla de clase obrera; ir de la mano de la patronal y de unas cúpulas sindicales que traicionan a su clase; su apetencia por los sillones ministeriales y, en general, institucionales (sin perfil propio, es normal que el voto útil tenga más fuerza); sus políticas reformistas, estériles para solucionar los problemas del país y de las clases trabajadoras, que se agudizan, y su integración plena en el sistema, mientras Vox se muestra como referencia antisistema, antistablishment; todo ello hace aumentar el abismo entre esta opción política y las clases populares así como el caldo gordo a Vox y al fascismo. No queremos decir que el avance de la reacción es debido solo a esta política (obedece a múltiples factores como su patrocinio y apoyo por grandes empresas, su blanqueo por los medios, etc.), pero es necesario señalar, si queremos ver y forjar una alternativa, que es un factor que coadyuva a ello: La ideología y la política, como la naturaleza, rehuyen el vacío.

Por otro lado, no podemos perder de vista que estamos ante una comunidad con un fuerte peso del mundo rural, de la agricultura y la ganadería. El peso de la industria, en relación con otros territorios y el conjunto del país, es pequeño. Una de sus consecuencias es la emigración forzosa de miles de nuestros jóvenes. Los problemas y dificultades económicas que tiene el

agro y las movilizaciones que se vienen desarrollando han sido explotados hábilmente por la derecha y, sobre todo, la extrema derecha que tiene una fuerte implantación en "sindicatos" agrarios como Asaja. La política agraria de esta izquierda revisionista y postmoderna no va más allá, la mayoría de las veces (y no en pocas ocasiones da armas a la extrema derecha), del simple ecologismo sin perspectiva de clase, cuando, como señalábamos en relación con un interesante artículo de Pedro López ("Sobre el hundimiento de la izquierda en el campo"), "Es urgente dar forma a una política de carácter popular dirigida a amplios sectores de trabajadores del campo y que atienda a sus intereses materiales y circunstancias culturales, de manera que podamos disputar la hegemonía a la derecha y al fascismo y señalar a los verdaderos enemigos del campesinado".

Nos llama la atención, que en la misma noche de las elecciones se "movieran", por parte de gentes de "izquierdas", mensajes que retrataban a Castilla y León, a modo de metáfora (o no), con una imagen de la película "Los Santos Inocentes": harapientos, atrasados y retrasados, serviles. ¿Qué ciudadano de nuestra comunidad no se sentiría ofendido por ello? ¿No se les está empujando, así, a los brazos del fascismo?

No, ese no es el camino. Tampoco el que recorre la izquierda reformista que, por lo dicho, es peligroso. Hay que andar, y con paso firme, en otra dirección. Es perentorio reforzar a la clase obrera, el movimiento obrero, el campo popular; es necesario estar allí donde esta nuestra clase, con sus problemas, inquietudes, conflictos y luchas, aunando voluntades, agrupando fuerzas pero con el objetivo claro de romper con el régimen, de combatir con firmeza, desde todos los espacios posibles, a la oligarquía. Solo ligados a las clases trabajadoras, impulsando su movilización, organización y lucha podremos hacer frente al fascismo. Los lloriqueos y quejas poselectorales de nada sirven; las teatrales soflamas del tipo "Alerta antifascista" solo son palabras vacías que nos distraen y se las lleva el viento.

¡Hay alternativa, que pasa por la lucha popular organizada!; no podemos caer en la desesperanza, la apatía; no puede haber espacio para el derrotismo, que actúa como un caballo de Troya. El PCE (m-l) no nos resignamos. Tenemos claro el camino a recorrer, tenemos claro quién es el enemigo de clase y quiénes son los amigos y la vanguardia de esa lucha, la clase obrera; solo combatiendo, firmes, unidos, organizados, venceremos.

¡Combate sin cuartel al fascismo, combate a la oligarquía y su régimen!

Teoría y Práctica

[...] "Teoría y Práctica" quiere ser, como indica su cabecera, una revista para propiciar el debate teórico; pero no un análisis alejado de los problemas de nuestra clase, ajeno a su vida, su lucha y sus contradicciones, sino que propicie la reflexión y la propuesta de ideas que permitan explicar los nuevos fenómenos, deducidas a partir de la observación, la experiencia o el razonamiento lógico; pensar para actuar ajustándose a la realidad, persiguiendo el fin de una sociedad más justa y equilibrada.[...]

[...] queremos sacar los debates de los estrechos y controlados marcos en que ahora se desarrollan. Es uno de nuestros objetivos; ambicioso sí, pero necesario: que el debate, los análisis y estudios, la contradicción venga de personas de la propia izquierda con toda la variedad de matices y diferencias, incluida la discrepancia. Esperamos con ello poder contribuir a que lo que aun sigue siendo un mal endémico de la izquierda, sea erradicado y se transforme en una riqueza de ideas y expresiones que permitan hacer las síntesis que los momentos actuales exigen.[...]

[...] Salimos para estimular al máximo el debate, los análisis capaces de dar respuesta a los múltiples problemas que se nos plantean pero también análisis que desechen la vieja argucia, hartamente utilizada, de elaborar preguntas a la medida de respuestas preconcebidas. Nuestra ideología es marxista-leninista y, en consecuencia, consideramos que la contradicción entre el capital y el trabajo es el elemento fundamental que recorre el capitalismo. "Teoría y Práctica" no es una revista ecléctica, aquí no cabe todo. Como hemos dicho al principio, queremos difundir el pensamiento crítico, científico, que ayude a combatir y superar el presente orden económico, social y político. [...]

Descarga tu ejemplar en: www.pceml.info/actual/images/Revista/001TeoriayPractica.pdf





Joven Guardia



8 de Marzo, día Internacional de la Mujer Trabajadora

Lucía Ugalde

Hace más de 100 años, en 1910, se declara en Dinamarca, impulsada por Clara Zetkin, la celebración del día Internacional de la Mujer Trabajadora, propuesta apoyada de forma entusiasta por las delegadas de la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas.

El 8 de marzo conmemora la lucha llevada a cabo por las costureras de Nueva York, que en 1857 pelearon valientemente por la subida de salarios y reducción de las jornadas. No fue ni la primera ni será la última manifestación de combatividad protagonizada por mujeres trabajadoras. Las reivindicaciones de las obreras seguirán sucediéndose mientras haya un enemigo de clase contra el que arremeter y derechos por conquistar. Ejemplos actuales y más cercanos de estas luchas son la de las camareras de piso (*las kellys*), las limpiadoras del Hospital Reina Sofía, las conserveras de Cantabria y Galicia o las jornaleras de Huelva.



¿Qué nos encontramos cuando escuchamos las reivindicaciones de estas trabajadoras? Condiciones de vida y de trabajo dignas. Esas son las principales preocupaciones de las mujeres trabajadoras, que, a raíz de sus experiencias, revelan la precariedad a la que están expuestas en razón de su clase y género. ¿Cuáles son las preocupaciones de las feministas burguesas o liberales? La supuesta dominación absoluta que se da de los hombres sobre las mujeres, sin atender, por supuesto, a las contradicciones de clase. No nos es ajeno este discurso, que combatimos ferozmente, pues divide a la clase trabajadora y propone simplezas reduccionistas como una mayor representación femenina en las élites. Defienden que, si nos oprimen ellas, por ser sujetos femeninos, de algún modo la opresión será menor (quizás las mujeres tengan un temperamento más dulce, pensarán); en definitiva, constituye un apaño reformista que trata de sepultar en el olvido la cuestión de clase y, además, puede resultar contraproducente para las propias trabajadoras. Desde la década de 2010 hemos apreciado la popularidad de estos discursos que tratan de desligar la lucha feminista de la de clases. Ahora bien, también es cierto que se ha puesto el foco en una problemática que, desde luego, promueve un avance organizativo entre las mujeres y, gracias a esto, hemos visto también mujeres organizadas en la lucha por sus derechos laborales.

La lucha feminista, que acabará desmantelada por el reformismo en pos de otras tales como el ecologismo o los derechos LGBTI+, es una cuestión que debemos seguir impulsando siempre que siga existiendo el capital y el patriarcado. No debemos permitir, camaradas, que la agenda de la burguesía nos marque nuestras prioridades, sino que debemos ser nosotros los que impulsemos y promovamos el avance organizativo allá donde la causa lo merezca. Esa es la verdadera actitud revolucionaria.

Vayamos al 8M no solo para llevar a cabo una tarea de agitación y propaganda, sino también a escuchar abiertamente y sin ideas preconcebidas los distintos relatos femeninos, afirmar las protestas justas y combatir las posturas erróneas. Animad a las mujeres a ser sujetos activos, a organizarse más allá de un movimiento; vosotros tenéis experiencia política, compartidla con las mujeres que no han gozado de esa suerte, pero ansían la emancipación. Decidles que la emancipación no se pide a un gobierno una vez al año, sino que es a través de la lucha política transformadora que se consigue. Decidles a las mujeres, camaradas, que si desean emanciparse deberán constituirse como un sujeto activo y no ceñirse a la pasividad dócil que la celebración anual del 8M ha representado en las últimas manifestaciones. En definitiva, escuchad a las mujeres, camaradas, y alimentad sus ansias de emancipación, pues son parte de la vanguardia y sin ellas la revolución jamás será posible.



La explotación laboral en las prácticas de estudiantes

J. Fernández

El 16 de febrero la asociación de estudiantes Hypatia organizó una charla en la facultad de ciencias físicas de la Universidad Complutense de Madrid, en la que participó nuestro camarada Juan Morales. Allí, abordamos cuestiones jurídicas enormemente importantes, como los tipos de contrato o las leyes aplicables en cada caso.

No obstante, puesto que los sindicatos ya las analizan a través de folletos y guías extremadamente útiles (por ejemplo, esta de CCOO de la imagen derecha que puedes descargar en el enlace que anuncia), quiero centrarme en algunas de las cuestiones más políticas que se trataron.

La primera de todas señala que la precaria situación de los estudiantes en prácticas no se da por error o por despiste de las universidades o centros de FP, sino que responde a la lógica de la acumulación capitalista, a la fuerza motriz de la sociedad en la que vivimos. Observamos que las empresas (y, en primer lugar, las más grandes) disponen de numerosas herramientas para explotar a los trabajadores sin ni siquiera estar obligadas a pagarles un salario: no olvidemos que, legalmente, los estudiantes en prácticas no están reconocidos como trabajadores y por lo tanto no tienen derecho a un sueldo. Así, esto es consecuencia de un modelo de producción cuyo objetivo es la obtención del máximo beneficio económico para los capitalistas, por mucho que algunos pinten estas prácticas como formación para los estudiantes.

Por si fuera poco, además de usar las prácticas para obtener mano de obra barata, e incluso gratuita, la influencia de los capitalistas sobre la educación no acaba ahí. Por ejemplo, medidas como la FP Dual o su equivalente universitario permiten a las empresas influir sobre el temario que se imparte. De esta forma lo moldean para ahorrarse costes de formación a sus trabajadores y quitar peso a aquellas materias que no sirvan directamente al proceso de producción, como la filosofía.

Sin embargo, no es suficiente con entender de dónde viene la explotación, sino también cómo combatirla, algo que la charla no desatendió. Es posible enfrentarse a la explotación individualmente, denunciando a la empresa e in-



tentando ganar la batalla judicial. Ahora, si hemos entendido que el origen de esta explotación no es tal o cual empresa particular que se aprovecha de los estudiantes, sino que el problema es sistémico, tenemos que enfrentarnos a él colectivamente. Organizándonos en el sindicato con nuestros compañeros de trabajo, en la asociación de estudiantes, estableciendo una red de apoyo y unos mecanismos colectivos para enfrentarnos a los capitalistas es la única manera de lograr victorias sustanciales para todos. Hablamos de cambios profundos que nos acerquen a liberarnos de este sistema que nos exprime para inflar las cuentas bancarias de unos pocos explotadores.

En definitiva, la contradicción principal en la sociedad es entre el capital, que aspira a crecer y acumularse sin parar, y el obrero, que con su trabajo crea la riqueza del capital; esta contradicción empapa todas las facetas de la vida, incluyendo la educación. Por ello tenemos que organizarnos, estudiantes y trabajadores, y dar una respuesta colectiva para evitar que el precio de esta crisis económica y sanitaria la paguemos los de siempre, los que más penurias sufrimos.



LXIX Aniversario de la muerte de Stalin

C. Hermida

El 5 de marzo de 1953 murió Iosif Visariónovich Dzhughashvili, conocido mundialmente con el sobrenombre de Stalin. Su persona y su gestión política, desde sus inicios en el Partido Bolchevique hasta su fallecimiento, han merecido los peores calificativos. No ha quedado ni una sola parcela de su gobierno que no haya sido juzgada con los términos más duros y la más absoluta de las descalificaciones. Desde la extrema derecha hasta el anarquismo, pasando por socialistas, trotskistas y liberales, difícilmente se encontrará un personaje histórico que concite el odio de sectores políticos tan diversos, unidos todos ellos en identificar a Hitler y Stalin bajo la etiqueta del totalitarismo, absurdo concepto teórico que sirve para amalgamar el fascismo y el comunismo y condenar al unísono dos sistemas políticos, económicos y sociales absolutamente antagónicos.

Los elogios desmedidos de los que fue objeto en su momento tampoco han ayudado demasiado a valorarlo en su justa medida. Afortunadamente, la apertura parcial de los archivos soviéticos a partir de 1991 y la aparición de nueva bibliografía nos permiten a estas alturas tener una visión mucho más objetiva del personaje.

Stalin ha sido uno de los grandes estadistas del siglo XX y como dirigente comunista se encuentra a la altura de Lenin. Sin negar los errores, su política de planificación económica y colectivización agraria convirtió a la URSS en diez años en la segunda potencia industrial del mundo, erradicó el analfabetismo, y puso la base técnica y científica que permitió a la Unión Soviética vencer a la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial. La victoria sobre Hitler, con el inmenso sacrificio de 27 millones de ciudadanos soviéticos muertos en la contienda, salvó al género humano de la barbarie fascista. Eso es una realidad y, sin duda, muy brillante.

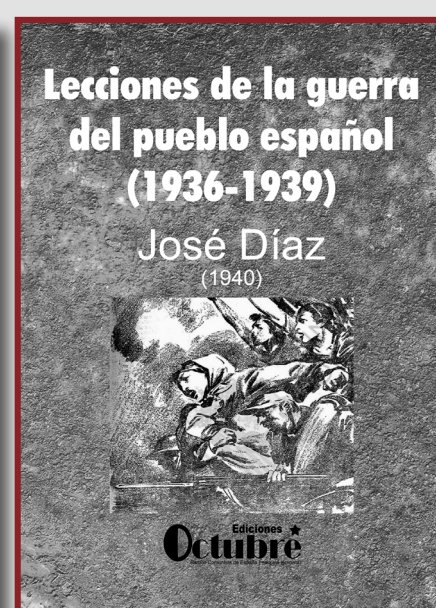
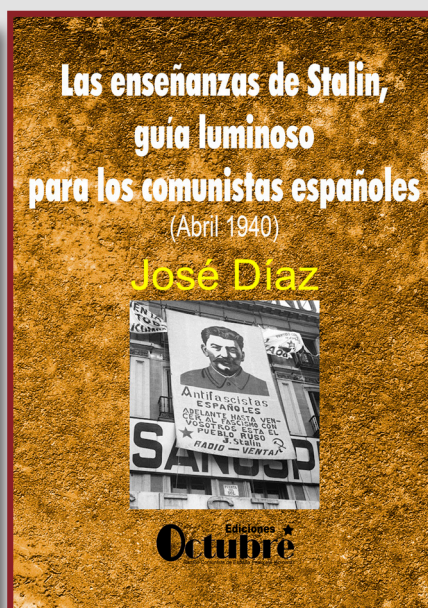
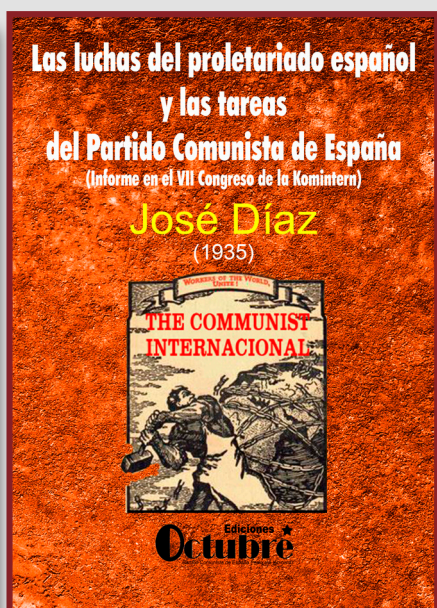
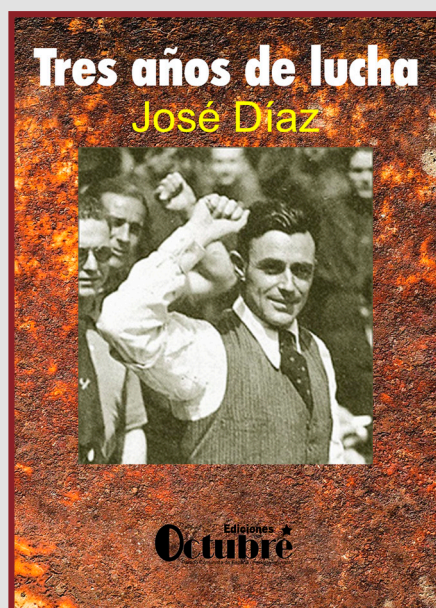
Hoy se emplea habitualmente el término estalinista como un insulto, pero conviene no olvidar que esos estalinistas tan denostados se enfrentaron al fascismo en los años treinta, defendieron Madrid ante las tropas de Franco, lucharon en la resistencia contra la ocupación nazi, vencieron en Stalingrado y llegaron a Berlín en 1945. Lo que la burguesía no perdona a Stalin es haber elevado a la URSS al rango de potencia mundial y haber demostrado que el socialismo no es una utopía. Los comunistas nos sentimos orgullosos de esos hechos.

No entendemos a aquellos que se pretenden comunistas y repudian a Stalin. El antiestalinismo es sencillamente una forma de anticomunismo, por más que se disfrace con ropajes “progres” y pretenda distinguir entre comunistas puros, pero ingenuamente idealistas, como Trotsky, y el malvado Stalin. Ese planteamiento carece de cualquier base científica, no tiene nada que ver con la objetividad histórica y constituye una caricatura lamentable del desarrollo de la revolución soviética. Los que interpretan la historia en clave de buenos y malos, como si se tratase de una película, son sencillamente ignorantes, pero en el caso que nos ocupa se trata de algo diferente. Quienes se dedican a calumniar a Stalin de forma sistemática son profesionales de la mentira, individuos miserables sin moral ni ética, que a cambio de propalar falsedades reciben cargos y elevados salarios. Y esto vale para catedráticos de Universidad, periodistas, tertulianos y toda una fauna de currinches que comen en el pesebre de la burguesía. No es una casualidad que los abanderados del antiestalinismo hayan terminado en su inmensa mayoría en las filas de la derecha más rancia y reaccionaria.

En el sexagésimo noveno aniversario de su muerte, nosotros asumimos, con sus luces y sus sombras, la obra de Stalin y su legado como parte fundamental de la historia del comunismo y del movimiento obrero mundial, y defendemos públicamente su inmensa talla de estadista y revolucionario.



Cuatro obras del camarada *José Díaz* imprescindibles que ya tienes disponibles en PDF en nuestra *Biblioteca Marxista* (www.pceml.info)



Comunicado de nuestros camaradas de Piattaforma Comunista

ITALIA: Denunciamos las políticas de guerra imperialistas

¡Movilicémonos por la paz y el trabajo!

Fríos vientos de guerra soplan sobre las llanuras ucranianas. Preparada durante muchos años de política belicista, de expansión de la OTAN hacia el este, de sanciones y provocaciones, de golpes de estado y conflictos locales, de carrera de armamentos y despliegue de tropas sobre el terreno, de nacionalismo agresivo y formación de milicias fascistas, otra conflagración avanza a pasos agigantados en Europa.

La guerra es la continuación de la política por medios violentos: para los EEUU, esta política está llamada a mantener el dominio yanqui en Europa y la hegemonía mundial. Para Rusia, lo esencial de la presión sobre Ucrania son las “garantías de seguridad” que quiere obtener; es decir, la retirada de la OTAN y sus misiles de sus fronteras.

La superpotencia imperialista estadounidense está enviando tropas y armas a Ucrania, obligando a sus propios aliados en la OTAN (hasta ahora, catorce antiguos países del Este se han incorporado a la alianza militar dirigida por el Pentágono). La Rusia imperialista reitera que no tiene intención de atacar Ucrania, pero está claro que está aumentando su presencia militar en la zona y en el Báltico.

Estados Unidos se está aprovechando de esto y, mientras afirma que «Rusia invadirá Ucrania», está empujando al gobierno ucraniano a la acción militar, encubriendo así el incumplimiento de los acuerdos de Minsk por parte de Kiev.

Los acontecimientos muestran que Estados Unidos está aumentando la tensión bélica por los siguientes objetivos:

- Conquistar completamente las regiones y países que anteriormente estaban bajo la influencia de Rusia e incluirlos en la OTAN;
- rodear militarmente a Rusia, debilitarla económicamente para evitar que participe como un poderoso actor en la lucha imperialista por el reparto del mundo;
- infligir un golpe a las relaciones comerciales y energéticas de los países europeos -en primer lugar a Alemania- con Rusia, incluso a través de las sanciones que se tomarán en caso de conflicto;
- reafirmar el liderazgo de EEUU mediante el fortale-



Proletari di tutti i paesi, unitevi!

Scintilla

Organo di Piattaforma Comunista - per il Partito Comunista del Proletariato d'Italia



cimiento de la disciplina dentro de la OTAN, metiendo en vereda a los países que han hecho un guiño a Rusia (como son Turquía, Hungría...);

- colocar a los países europeos ante un hecho consumado y empujarlos contra Rusia, para que EEUU pueda concentrar sus fuerzas en la región de Asia-Pacífico contra la China socialimperialista;

- crear las condiciones idóneas para que los monopolios estadounidenses del complejo militar-industrial proporcionen más armas a los países europeos (F-35, etc.).

EEUU afirma que quiere trabajar al unísono con la UE, pero está claro que existen diferencias. La burguesía de algunos países europeos no quiere ser sacrificada en un choque entre Estados Unidos y Rusia, y es igualmente claro que varios países europeos de la OTAN, empezando por Gran Bretaña, Holanda, Polonia y los países bálticos, apoyan el plan Biden-Blinken y están a favor de una escalada de tensión.

A medida que crecen los peligros de la guerra y aumentan las tensiones, el alineamiento con la política estadounidense se hará más evidente y afectará también a nuestro país, cuya burguesía está tradicionalmente subordinada a Washington. Las presiones y la intromisión se incrementan rápidamente. Desinformación, especulación y creciente propaganda bélica son una clara señal de todo ello.

Italia es un país clave para mantener la hegemonía estadounidense en Europa. En su territorio hay cientos de bases disponibles para las fuerzas estadounidenses y de la OTAN. En los últimos años ha intensificado su participación en los preparativos de guerra. Tiene numerosos aviones y fuerzas navales y terrestres con base en Europa del Este que estarán involucrados en caso de conflicto, con consecuencias desastrosas para las masas

obreras y populares.

Recordemos que las rivalidades y ambiciones imperialistas ya llevaron a una larga serie de guerras en todo el mundo que se han cobrado millones de vidas en los últimos años. Irak, Afganistán y Siria son ejemplos trágicos.

Amenazando la seguridad del pueblo italiano están los gobiernos y ministros vasallos de los EEUU y de la UE, corresponsable de la escalada de tensión en curso.

Denunciamos y condenamos el imperialismo italiano y las alianzas militares, en primer lugar a la OTAN y la UE. Neguémonos a apoyar la política de guerra, a apoyar a “nuestro” imperialismo y ponernos a remolque de una potencia imperialista contra otra. Desarrollemos la protesta en nuestro lugar de trabajo, en las organizaciones de masas, en las plazas, en los territorios.

Deben detenerse los preparativos de guerra en Ucrania. Basta de venta de armas y apoyo político y financiero al régimen ucraniano. Retirada de todas las tropas enviadas al extranjero. Drástica reducción de los gastos militares en favor de los de salud, educación y transporte público, para garantizar el trabajo estable y seguro y el aumento de los salarios, que se han visto reducidos por el alto coste de la vida. Fuera las bases estadounidenses, ¡fuera Italia de la OTAN! Exigimos la salida de nuestro país de esta organización de guerra y de terror (como también se desprende de las investigaciones sobre las masacres fascistas) y de todas las demás alianzas de guerra.

¡Por la paz, la amistad y la colaboración entre los pueblos, por el internacionalismo proletario!

Piattaforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

FRANCIA: Ucrania: una militarización que inquieta

“La Forge” n° 636, febrero de 2022, órgano del Partido Comunista de los Obreros de Francia

En el artículo de nuestra edición de enero “La seguridad en Europa se discute entre EE.UU. y Rusia”, apuntábamos que las tensiones entre EE.UU. y Rusia, en torno a Ucrania, van a durar y que preocupan a todos los pueblos de Europa. Todos los gobiernos de los estados de la UE y los estados miembros de la OTAN (incluida Turquía), los del norte de Europa, así como los de los estados de Europa del este, están cada vez más involucrados en este conflicto. El “frente” báltico de la OTAN está en plena agitación y el imperialismo francés anuncia el envío de tropas y aviones a Rumania bajo el mando de la OTAN. Varios gobiernos europeos están haciendo lo mismo: el gobierno español (PSOE-Podemos) está enviando fragatas al Mar Negro y aviones Eurofighter en Bulgaria, los de Dinamarca y Holanda están poniendo a disposición de la OTAN barcos y aviones adicionales y el gobierno británico, en problemas políticos, envía armas “ligeras” a Ucrania. Rusia está desplegando fuerzas en Bielorrusia, además de las fuerzas rusas desplegadas cerca de la frontera con Ucrania. En Ucrania, las tropas se concentran cerca de la región de Donbass, predominantemente de habla rusa, que cuenta con el apoyo político y militar de Rusia. Grupos paramilitares neonazis ucranianos, antirusos, muy activos en esta región, forman parte de estas unas 150.000 fuerzas militares ucranianas, supervisadas por instructores estadounidenses. La revista Time habló de la presencia de mercenarios del grupo paramilitar Blackwater, de siniestra reputación, que arrasó notablemente en Irak, por cuenta del ejército estadounidense, la CIA...

Esta militarización preocupa a los pueblos de la región y más allá. En varios países, los movimientos pacifistas organizan acciones para decir “no a la guerra”, para exigir la desescalada, la retirada de las tropas, el cese de las entregas de armas... La denuncia de la OTAN vuelve a estar en el debate.

No todos los gobiernos de los estados miembros de la OTAN están a favor de un enfrentamiento armado con Rusia, por varias razones, que comentamos en el otro artículo de esta medio. En general, la cuestión de una operación militar rusa para invadir Ucrania está perdiendo cada vez más credibilidad. Tampoco está en la agenda la de una operación militar estadounidense contra Rusia, en Europa, porque el imperialismo estadounidense no está ni dispuesto a emprender ese camino ni dispuesto a hacerlo. Para

LA FORGE

Organe central du Parti Communiste des Ouvriers de France

www.pcof.net

los líderes estadounidenses, el objetivo es presionar a los gobiernos europeos para que fortalezcan su “defensa” contra Rusia y evitar que Rusia les venda gas, que es esencial para muchos de ellos, comenzando por ‘Alemania’. Pero como dijo Biden, una operación militar rusa limitada en Ucrania no resultaría en una intervención militar estadounidense. Esta “confesión”, rápidamente negada por los canales diplomáticos oficiales, refleja la posición básica del imperialismo estadounidense.

En cuanto a Putin, si no logró obtener garantías formales sobre las “líneas rojas”, a saber, el compromiso de Estados Unidos de no integrar a Ucrania y Georgia en la OTAN y la retirada de las tropas y el equipo militar estadounidense y de la OTAN de las fronteras de Rusia, ha obtenido el estatus de principal interlocutor de los EE.UU. en Europa. El sistema capitalista imperialista está atravesado por agudas contradicciones, exacerbadas por la crisis económica y energética y las consecuencias del calentamiento global. Estas contradicciones se reflejan en el aumento de las tensiones entre las potencias imperialistas, que adquieren un carácter violento. Pero el paso a un enfrentamiento armado, a una guerra directa entre las grandes potencias, aún no está en la agenda. Esto no es solo un “punto de vista”; es el resultado del análisis marxista-leninista de estas contradicciones, de su grado de agudización y del equilibrio de poder que resulta de ellas. El peligro de guerra es inherente al sistema capitalista imperialista y no desaparece mientras este sistema exista.



INTERNACIONAL



¡Intensificar la lucha contra la política de guerra!

Declaración de la Reunión Europea de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas (CIPOML)

¡Unidad de los trabajadores y del pueblo por el progreso social, por los derechos democráticos, por el respeto de la soberanía popular y por la paz!

De nuevo soplan vientos de guerra en Europa. Se intensifica la propaganda de guerra. En Ucrania y sus alrededores sigue aumentando la mayor concentración de fuerzas armadas desde la Segunda Guerra Mundial. La situación de aguda tensión podría convertirse en un estallido de guerra que se expandiría en otros países.

Este actual conflicto es interimperialista; este es su carácter fundamental y pone su firma y huella a todos los acontecimientos que a diario ocurren.

En el origen del actual conflicto, avivan las contradicciones interimperialistas entre EEUU y Rusia con China; como la intensificación de la lucha por los mercados y las esferas de influencia económica y política, por el saqueo de los recursos naturales, el control de los recursos energéticos, especialmente el gas, y la exportación de capital, para un nuevo reparto del mundo. Una lucha que se amplificó en medio de crisis económica y la pandemia que ha determinado más división y una grave inestabilidad en las relaciones internacionales.

El conflicto existente no surgió de repente. Ha sido preparado durante décadas de política de guerra, de la expansión de la OTAN y de la UE hacia el este, de sanciones y provocaciones, de cambios de régimen y conflictos locales en Ucrania, de la carrera armamentista y del despliegue de misiles, del nacionalismo agresivo y del entrenamiento de militantes fascistas y la instrumentalización de la crisis de los refugiados.

Los principales defensores y animadores de la guerra son los Estados Unidos. Su estrategia es mantener y reforzar su posición hegemónica en el mundo. Por consiguiente, su política de guerra está dirigida a:

- Conquistar las regiones y países que antes estaban bajo la influencia rusa e incluirlos en la OTAN;
- Cercar a Rusia militarmente, debilitarla económicamente para evitar que participe como un actor poderoso en la lucha interimperialista;
- Aumentar la legitimidad de la OTAN y la cohesión interna del bloque, disciplinando a aliados inciertos como el imperialismo alemán que tiene fuertes relaciones económicas con Rusia y China;
- Infligir un golpe a las relaciones comerciales y energéticas de los países europeos con Rusia (por ejemplo, con el bloqueo de los gaseoductos North Stream 2), con el fin de debilitar a los Estados y a los monopolios que necesitan modernizar su base industrial;
- Crear la oportunidad de vender gas, petróleo, armas y aviones de combate a Ucrania y a los países de la UE.

No debemos olvidar que el principal rival del imperialismo estadounidense es el social-imperialismo chino. No pueden contener y enfrentar a China sin el apoyo de su "aliado" imperialista. Así que están buscando crear una atmósfera de guerra fría para reforzar su liderazgo en Europa.

El declive histórico del imperialismo estadounidense, su derrota en Afganistán, la desaceleración de su economía, la alta deuda y la inflación, la pérdida de importancia del dólar, las dramáticas consecuencias de la pandemia, las tensiones raciales y la pérdida de confianza del pueblo en su gobierno son factores que inducen al imperialismo de EE. UU. a concentrarse en la guerra para desviar la atención de sus problemas

El imperialismo estadounidense está a la ofensiva, pero Rusia no es un "ángel de paz", es una potencia imperialista agresiva también. Las contradicciones capitalistas se están profundizando en Rusia y su camarilla imperialista gobernante busca una salvación en el militarismo. Su interés en Ucrania no es liberar a su pueblo del régimen reaccionario que los gobierna, sino consolidar su posición y salvar su esfera de influencia en la región.

Al mismo tiempo, Rusia está fortaleciendo su relación con China para hacer frente a sus rivales occidentales. Actúan juntos en los ámbitos económico, político, tecnológico y militar. El acuerdo firmado por sus gigantes monopolios para el suministro de petróleo y gas representa una directa advertencia a los países de la UE que dependen en gran medida de los recursos energéticos rusos.

Los Estados Unidos dicen que quieren "trabajar" al unísono con la UE, pero es obvio que hay contradicciones entre los Estados miembros de la UE y los Estados Unidos. La burguesía de diferentes países europeos no quieren ser sacrificada en una guerra EE. UU./OTAN contra Rusia. También está claro que varios gobiernos vasallos UE/OTAN apoyan el plan Biden-Blinken y envían tropas, tanques, aviones de guerra y barcos en la zona alrededor de Rusia.

La UE es parte de la política de guerra

En ese contexto, algunos gobiernos, fuerzas políticas y sociales, presentan a la Unión Europea como

una entidad que podría actuar a favor de la "paz en Europa". En realidad, la UE en el campo militar está estrechamente vinculada a la OTAN, se afirma en cada Tratado, como siempre, especialmente desde la Cumbre de Lisboa, en 2011, que decidió desarrollar la política de defensa europea, estrechamente vinculada a la OTAN.

La UE, como construcción imperialista, está participando en esta política de guerra, y muchos Estados, miembros de la UE han enviado fuerzas militares en el despliegue de la OTAN alrededor de Rusia.

También debemos denunciar la creciente militarización del norte de Europa, donde el imperialismo estadounidense está reforzando abiertamente su presencia militar "contra el peligro ruso". El imperialismo estadounidense está reagrupando sus bases militares en Europa desde la época de la Guerra Fría, ahora queriendo colocar bases militares en Dinamarca y Noruega.

Alertamos sobre el peligro de la propagación de ilusiones en la UE y denunciamos todos los intentos de crear una "unión nacional" con la burguesía. No hay confianza en el "pacifismo" imperialista que paraliza a las masas y realmente prepara la guerra. Solo la clase obrera y las masas trabajadoras pueden detener la guerra imperialista, luchando decididamente contra las clases gobernantes.

Nuestras tareas

Nosotros, como partidos y organizaciones marxistas-leninistas de Europa denunciamos el carácter imperialista de la guerra y rechazamos la política belicista de todas las fuerzas imperialistas y capitalistas involucradas.

Llamamos a los trabajadores y a los pueblos a detener la guerra y la peligrosa carrera armamentística, explicando que su principal enemigo está en casa, en sus propios países: ¡es la burguesía!

Para las masas trabajadoras, los jóvenes, las mujeres, la guerra significa cada vez más recortes en el gasto social, una presión más fuerte para aumentar la explotación y reducir los salarios, la destrucción de los derechos de los trabajadores, así como la construcción de Estados policiales y así aumentar la presión para reclutar a jóvenes para los servicios militares.

La lucha por la satisfacer las necesidades de la clase obrera y de las masas populares están estrechamente ligadas a la lucha contra la guerra y el militarismo, por la democracia real, por la paz y por la solidaridad internacional.

Llamamos a la clase obrera de todos los países involucrados en el conflicto a intensificar la unidad de acción contra la burguesía de su propio país que se beneficia vendiendo armas y reprime las protestas de los trabajadores.

¡Pan, trabajo, servicios sociales, vivienda, no guerra!

Hacemos un llamado a luchar contra la ideología reaccionaria, chovinista y fascista y la política de odio y división entre proletarios y pueblos oprimidos de diferentes países, desarrollando la solidaridad proletaria y el internacionalismo.

Denunciamos y condenamos las alianzas militares imperialistas, como la OTAN y la UE. Rechacemos la política de guerra en cualquier forma y pretexto, para apoyar "nuestro" imperialismo, o para apoyar a una potencia imperialista contra la otra.

No a los créditos y gastos militares, el dinero debe utilizarse para la salud, educación y transporte público, para un trabajo estable y seguro, para aumentar los salarios y reducir el alto costo de la vida.

Retirada inmediata de las tropas, armas y "asesores" militares enviados a otros países. Abajo los belicistas y sus políticas. Paren las maniobras militares internacionales.

Fuera de alianzas belicistas y antidemocráticas como la OTAN y la UE. No a la expansión de la OTAN sino a su disolución de esta organización terrorista y de guerra; cierre de todas las bases estadounidenses en Europa!

Desarrollemos las protestas y las luchas en los tajos y fábricas, en las asociaciones de masas, en las calles, en todas las partes. Movilicemos a la clase obrera y a las amplias masas en los frentes populares contra los belicistas, condenando el sistema capitalista-imperialista que trae a los trabajadores y a los pueblos sólo la explotación, la pobreza, la enfermedad, la opresión y la guerra.

¡CADA VEZ ES MÁS NECESARIA UNA SALIDA REVOLUCIONARIA DE LA CRISIS GENERAL DEL CAPITALISMO!

Febrero 2022

Declaración de la Reunión Europea de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas:

Partido Comunista de los Trabajadores - Dinamarca

Partido Comunista de los Trabajadores de Francia

Partido Comunista de Albania

Organización para la Construcción del Partido Comunista de los Trabajadores de Alemania

Plataforma Comunista para el Partido Comunista del Proletariado de Italia

Organización Marxista-Leninista Revolución - Noruega

Alianza Revolucionaria del Trabajo de Serbia

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)

Partido del Trabajo (EMEP) - Turquía

